

## El mensaje tiene que llegar a la Playa

Olga García Hernández  
Basauri, Bizkaia, España  
ecolgaki@yahoo.es

Ésta fue la principal motivación de un proyecto de investigación que me llevó a trabajar durante un año en un impresionante Parque Nacional de Centroamérica.

¿Cuál es ese mensaje? y ¿por qué tiene que llegar a la playa? La respuesta es muy sencilla, el Mar está en problemas. Unas de sus protagonistas más emblemáticas, las tortugas marinas, están desapareciendo de forma alarmante. Una gran cantidad de guardaparques, biólogas, voluntarios, científicos, guías y amantes de este medio, están trabajando a diario para frenar esta inquietante situación. Aun así, se necesita una mayor colaboración y se necesita ya, desde cualquier rincón del mundo y de una infinidad de formas posibles.

¿Se imaginan el turismo como una de las opciones? Ese turismo sin prisas, que observa y escucha, que ha aprendido a leer los paisajes y se deslumbra. Ése capaz de desvelarse para que el Mar le enseñe alguno de sus secretos. Me estoy refiriendo al turismo que ha descubierto una de las mejores playas de anidación del Pacífico oriental, el Parque Nacional Marino Las Baulas de Guanacaste, en Costa Rica (PNMLB).

Se trata de un visitante que apuesta por pasar horas acompañados de unos anfitriones muy especiales, los antiguos “robahuevos” ahora convertidos en guías locales. Mujeres y hombres que cada noche, de octubre a febrero, muestran una de las “damas” del Pacífico, la tortuga baula<sup>1</sup>. Un reptil de más de 300 kg, considerada la tortuga marina más grande del mundo, que desova más de 400 huevos, pero que sólo uno de cada 1.000 huevos sobrevive, porque sobre explotamos el Mar, lo contaminamos, llenamos las costas de luces y monstruos de cemento, y sobre todo no lo respetamos. Resultado, una especie de más de 65 millones de años de antigüedad se nos está yendo.



Esto es sólo una parte del mensaje que debemos conocer. Al otro lado de la orilla están las comunidades, aliados y enemigos de esta especie insigne: personas que se alimentaron de la “extracción” tan común en el pasado. Cada noche llegaban decenas de tortugas a las costas y parecía que no pasaba nada por robarles los huevos, ellas siempre volvían. Pero el mundo cambió y ya no se permitía entrar con libertad. Y en medio de la

<sup>1</sup> *Dermochelys coriacea*, también llamada tortuga laúd, en castellano.

disputa de los “huevos de oro”, ellas empezaron a venir cada vez menos. ¡Alarma! Había que hacer algo.

El PNMLB trabajó para que su *tour* estrella, el que permite ver ese desove tan espectacular, sólo sea guiado por aquellas personas que “una vez comieron huevos de tortuga”. Les adelanto que la fórmula funciona, a pesar de la lucha titánica que se libra contra la industria del cemento.

Ante este contexto tan complejo y de apremiante acción, opté por dedicar mi proyecto de investigación a implementar “otro de esos intentos”, esta vez trataba de la interpretación como herramienta de gestión y apoyo a la conservación. Realicé lo que las personas expertas llaman una investigación-acción para la participación o participativa, según la fase del trabajo. Es decir, dejar que la realidad te guíe en tus objetivos, asentar las bases para una implicación real de los actores en el proceso y contextualizarlo en una base teórica una vez se haya terminado esta interacción o baño de realidad.

El proyecto consistió en distintas fases de trabajo de campo, producción interpretativa y contextualización teórica. Se demostró que un adecuado manejo de la información al visitante redundaba positivamente tanto en la experiencia turística como en el trabajo de los tres agentes de la propuesta. Los sectores implicados fueron los guardaparques del Parque Nacional, las biólogas de la Estación Científica y las asociaciones comunitarias que realizan el servicio de guiado.

Debido a mi nivel de implicación adopté un compromiso con las comunidades para ayudarles a mejorar la calidad de su servicio turístico. La optimización la enfoqué desde el sistema de transmisión del mensaje y desde algunos pequeños cambios en la estructura.

La primera fase se centró en un diagnóstico del manejo de la información y posterior interpretación por parte de los guías locales. Fui una observadora participante de los *tours* durante unos meses para conocer con precisión toda la estructura, sus fortalezas y debilidades en la difusión del conocimiento. Y analicé el flujo de información entre los tres actores y su papel en la construcción del guión turístico.

El resultado fue la ausencia prácticamente en toda la propuesta, de herramientas generales de comunicación y por ende de interpretación, debido a la incomunicación entre los tres agentes y al manejo repetitivo e inconexo de la información acerca de la especie. En algunos casos esta información llegaba incluso a estar caducada, refiriéndose a datos de la época de los hueros en los años ochenta y noventa.

En ese punto identifiqué los posibles individuos claves en cada uno de los sectores, comprometiéndolos dentro del proceso. Como producto de esta participación, establecimos el escenario actual acerca de la triangulación entre conocimiento científico procedente de las biólogas, conocimiento empírico del guiado local y buenas prácticas respecto a la gestión de la especie resultado de la experiencia de guardaparques y científicas.

Una vez recopilada esta información, se llevó a cabo la fase de “prueba-error” en la que pusimos en marcha ciertos cambios en los protocolos de actuación de las tres áreas.

Tanto el Parque Nacional como la Estación Científica fortalecieron sus mecanismos de difusión del conocimiento hacia los guías locales. De esta forma podían incorporar en el *tour* casi a diario los nuevos datos acerca de la situación de la especie. Incluso se generó un sistema para que algunos guías fuesen voluntarios en la Estación y el Parque y así conociesen de primera mano las labores de conservación.

Esa iniciativa fue vital para transmitir al turista la importancia de la investigación en la experiencia que estaban viviendo y entendiesen porqué había que compartir con las biólogas el fenómeno del desove y porqué los guardaparques nos hacían seguir unas normas. Las quejas disminuyeron considerablemente cuando había que retirarse para que las biólogas tomaran sus datos, o cuando nos pedían salir de la playa porque la tortuga tenía problemas para desovar. El conocimiento indudablemente ayuda a la comprensión.

Este trabajo común de los tres agentes alimentó también al principal intento comunitario de Interpretación. Se seleccionó a dos guías que por interés, aptitud y tiempo se involucraron en el diseño y ejecución de la charla introductoria<sup>2</sup>.

El resultado fue más que visible: se acabó con el “guía-casete” y el horroroso Power Point a las dos de la mañana. Se trabajó en una charla interactiva con el público, potenciando el humor y el debate acerca de las políticas socioambientales tanto de Costa Rica como de los países presentes.

El *tour* tiene también un guión en playa, al cual destinamos los datos numéricos del desove y esas cosas. Se trata de un contexto que no permite mucha comunicación ya que hay que estar prácticamente en silencio durante todo el desove. La comunicación es por señas para los distintos idiomas.

El resto del trabajo de campo se destinó a la elaboración de algunos paneles informativos con cierta interpretación para los lugares de espera. Su objetivo era comunicar las reglas dentro del *tour* de una forma más amena. Esta tarea se realizó con la colaboración de los voluntarios y voluntarias universitarios del Parque. Gracias a ello, algún día nos encontraremos con algún abogado defensor de Parques Marinos o una arquitecta que se niegue a construir en las costas.

Además, para el Parque se diseñaron rótulos de bienvenida, buenas prácticas, delimitación y zonificación. Aquí explicamos los importantes recursos naturales que alberga este espacio, las labores de protección y unas pequeñas reglas para que nadie ni nada salga dañado. Porque estamos hablando sobre todo de una playa, Playa Grande, y bajo los pies de los surfistas y bañistas hay huevos incubándose.

<sup>2</sup> El *tour* constaba de una charla introductoria donde se “ubicaba” al turista dentro de la situación actual de la especie y de las normas a seguir. Después, si aparecía la tortuga, se entraba en la playa y se procedía a la observación del desove.

Para evitar saturación o impacto visual, la rotulación tenía una parte móvil que era intercambiable si se trataba de la época de desove o no.

La siguiente etapa consistió en una producción más unilateral. Con lo que había visto y oído, ya que mis técnicas principales de investigación fueron la observación y la conversación, elaboré cierto material con “intención” interpretativa.

Para “vestir” la infraestructura de espera y reforzar los principales mensajes, se diseñaron unos carteles, y se hizo un tríptico para promocionar el *tour* y las buenas prácticas para la protección del Mar. También, al tratarse de un *tour* familiar con varias horas de espera, se adaptó el Juego de la Oca a uno llamado “Un viaje legendario, la Orden de los protectores de la Baula”, donde el grito de avance era “de Baula a Baula y tiro para salvarla”.

También hubo algo de planificación como un intento de estructurar la interpretación dentro del Plan de Manejo del Parque. Este proyecto tuvo como objetivo demostrar que sí merecía la pena implementar esta disciplina para mejorar la gestión del Parque. Por tanto, la incorporación en su estructura requería una programación para que los resultados fuesen más sostenibles.

En esa línea, se diseñó un plan de capacitación para guías y guardaparques. La propuesta se basaba en el modelo “Aprendiendo de la Experiencia”<sup>3</sup>, muy acorde con el tipo de aprendizaje de estos grupos, más dados a la reflexión-acción que a la conceptualización abstracta.

Como se imaginarán, me quedan infinidad de cosas en el tintero, por ejemplo que hubo una asociación de mujeres: Las Damas Amigas del Parque Nacional, pero eso puede ser tema para otra conversa.

Todo esto se consiguió con mucho esfuerzo y horas quitadas al sueño. Porque yo era una extranjera que hablaba castellano, ecóloga que perseguía a los guías y no a las tortugas, y para colmo mujer, cuando la mayoría eran hombres. Y porque aparecí en sus vidas con una cosa rara llamada interpretación, que *a priori* parecía que no daba de comer, pero que una vez implementada aparecieron las tan ansiadas propinas, que al fin y al cabo era lo que contaba.

Si les interesó esta experiencia, pueden leer la tesis<sup>4</sup> o pueden escribirme al correo personal y conversaremos un rato.

Y no olviden el mensaje principal, otro turismo Sí es posible, practíquelo, que el Mar y la Tierra se lo agradecerán.

<sup>3</sup> Autor, David Kolb, diseñado en 1984.

<sup>4</sup> Para mayor información remítase a la web de la Maestría Interdisciplinaria en Gestión Ambiental y Ecoturismo, donde se encuentra el texto completo: [www.mituramb.ucr.ac.cr](http://www.mituramb.ucr.ac.cr)

## **Bibliografía**

García, Olga. 2007. Interpretación socioambiental, herramienta para la gestión del uso público en las áreas protegidas. Estudio de caso: Parque Nacional Marino las Baulas. Maestría Interdisciplinaria en Gestión Ambiental y Ecoturismo. Sistemas de Posgrado, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.